

LIBRITA

on a 18th century

manuscript

300

1717.

+

X

ORACION • PANEGYRICA 13.

EN LA SVNTVOSA
FIESTA, QUE A LA BEATIFICACION
gloriosa de el BEATO JVAN FRANCISCO
REGIS Profeso de la Compañia de Jesus hizo
en su Colegio la Ciudad Ilustrissima de Sanlucar
de Barrameda el Martes nueve de Febrero de mil
setecientos y diez y siete, tercero de los tres dias
consagrados â la Dedicacion mas solemne
de su nuevo primoroso Templo.

Dixola por Decreto de la Ciudad

EL M. R. P. FRANCISCO DE ZVRITA
Retor del Colegio de la Compañia de Jesus.

DALA A LVZ, Y DEDICA POR SV
Acuerdo la misma Ciudad al Reverendissimo
Padre Guillermo Daubenton Confesor de la
Magestad Catolica, con Relacion, que vá al fin
añadida de toda la solemnidad.

*Impressa en Cadix, por Gerónimo de Peralta, en la Calle
Antica de la Xara.*

ORACION
PANEGIRICA

Approbacion del señor Doctor Don Francisco Antonio de Larramendi, Colegial del viejo de San Bartolomé mayor de la Universidad de Salamanca, Canonigo Magistral de esta Santa Iglesia de Cadiz, y Examinador Synodal de su Obispado.

POR Comision de el señor Doctor Don Eugenio Manuel Carrera, Canonigo de la Insigne Iglesia Colegial de N. Señor San Salvador de la Ciudad de Sevilla, Provisor, y Vicario General de este Obispado, he visto el Sermon, que en la suntuosa Fiesta, que á la Beatificacion gloriosa del Beato Juan Francisco Regis, Profeso de la Compania de Jesus, hizo en su Colegio la Ciudad Ilustrisima de Sanlucar de Barrameda el dia nueve de Febrero de el presente año, tercero de los tres dias consagrados á la Dedicacion de su nuevo Templo, predicado por el M.R. Padre Francisco de Zurita, Rector de el Colegio de la Compania de Jesus de la misma Ciudad; y aviendo tenido singular gusto en su leccion, debo asegurar, ha sido correspondiente mi admiracion, viendo vna Oracion tan perfecta, que el mas lince en observar los apices de la mejor Retorica, no hallará cosa, que no sea muy conforme al arte Oratorio, como lo podrá ponderar el que atendiere á la gravedad

de su estilo, al primor, con que vne tan diversas circunstancias, los enlazes, y encadenamientos insensibles de los discursos, y los transitos naturales, y suaves de vn periodo á otro; modo de orar el mas hermoso, mas proprio, mas persuasivo, y por eso el mas encomendado, y practicado de los Padres de la eloquencia sagrada, y profana.

Verdaderamente, que aplaudiendo dignamente el Autor en las dichosas manos del Beato Juan Francisco Regis duplicadas luces, esparce las de su erudicion, guiandome al mismo tiempo con ellas, para descubrir al Beato Regis primorosamente dibujado en aquel Tabernaculo, ó Templo, cuya construccion encomendó tanto el Señor á Moyfès, como lugar dedicado á su Divina Magestad, y escogido para su habitacion: *Facientque mihi Sanctuarium, & habitabo in medio eorum iuxta omnem similitudinem Tabernaculi, quod ostendam tibi*; y dejando otros adornos de aquel nuevo Santuario, embarga aora toda mi atencion aquel hermoso, y bien labrado Candelero, cuya materia avia de ser de el oro mas acendrado: *Facies, & Candelabrum ductile de auro mundissimo.*

Y aunque por esta razon ofrece vna no obscura representacion del Beato Regis, en quien el

el oro finísimo de su amor á Dios, y al proximo, y los trabajos de persecuciones, formaron vn preciosísimo Candelero, se halla no obstante en el del Tabernaculo, expresion mas clara del Beato Juan Francisco. Debia sustentar siete antorchas, que iluminando el Santuario, que disponia Dios se le erigiesse, alumbrasen á la mesa de los panes de la Proposicion: *Facies, & lucernas septem, & pones eas super Candelabrum.* El Doctísimo Padre Alapide, citando á S. Cyrilo, dice, aludiendo á este lugar, que estas luces eran imagen de San Juan Baptista: *Lucerna ergo ardens, ac lucens semper Tabernaculo testimonij fuit Ioannes Baptista, ait Cyrillus.* Y siendo figura del Divino Precursor, no puede aver duda sean clara representacion del Beato Regis, no tanto por la conveniencia en el nombre, como por lo que resplandeci6 en la gloriosa imitacion de el grande Baptista, que constará aun al que sin mucha reflexion leyere el compendio de su vida.

Pues si el Baptista fue vn hombre llamado Juan, escogido por Dios para admirable Misionero: *Fuit homo missus á Deo, cui nomen erat Ioannes.* El Beato Regis fue vn prodigioso Juan, dedicado al glorioso empleo de Misionero Apostolico. Si el Baptista se abstuvo siempre del vino: *Vinum, & siceram non bibet,* el Beato Regis obser-
vó

Corn. in
Ioan. cap. 5.

Ioan. I.

Luc. I.

Ioan. 1.

yó exactísimamente esta abstinencia. Si los desiertos eran el teatro lucido de la predicacion de el Baptista : *Vox clamantis in deserto*, los sitios mas asperos, los lugares mas desamparados fueron siempre los que lograron las Apostolicas tareas, y oyeron las sonoras voces de el clarín Evangelico del Beato Regis. Si el Baptista hizo guerra á la deshonestidad hasta dar la vida en tan gloriosa demanda, á este infernal vicio ponía el Beato Regis la mas fuerte bateria; y si nó murió en la contienda, no fue porque dexase de exponerse valeroso al riesgo, sino porque quiso Dios librarle de el peligro para otras empresas de su gloria.

Zac. 1.

Si el Baptista fue grande en la estimacion de Dios: *Erit enim magnus coram Domino*, grande en su humildad profundísima, en su castidad singular, en su penitencia exemplar, en su zelo abrasado, y grande en toda su vida, que mas parecia Angelica, que humana; grande fue el Beato Regis en todas estas heroicas virtudes, que le hacian resplandecer como Angel entre los hombres. Y finalmente, si el Baptista fue aquella grande, y singular antorcha, que ardia, y lucia : *Ille erat lucerna ardens, & lucens*, el Beato Regis fue á su imitacion antorcha encendida en fuego de Divino amor, y de la salvacion de las
almas,

Ioan. 5.

almas , á quienes largamente comunicaba las
luces de su predicacion , y con ellas , y su ardor
se formó en el Beato Juan vn perfecto , y Apost-
tolico Misionero ; pues como ponderaba San
Bernardo , el lucir sin arder , es cosa vana ; poca
el arder sin lucir , siendo lo perfecto arder , y lu-
cir al mismo tiempo : *Est enim tantum lucere va-* Bernard.
num, tantum ardere parum, ardere, & lucere perfectum. serm. de S.
Ioan. Bapt

Justo es, pues, que en el nuevo Templo , ó Ta-
bernaculo , donde se coloca la mesa de el mejor,
y mas Celestial Pan , resplandescan las bien elo-
giadas luces de el Beato Juan Francisco Regis,
para que con tan hermosa , y nueva claridad se
registre mejor la nueva primorosa fabrica, y tan
bellas antorchas manifiesten tan suntuoso edi-
ficio.

- Pero no es de omitir, que al resplandor de
las luces de aquel mysterioso Candelero acom-
pañaba el adorno de las flores de Lis. : *Ac lilia ex* Exod. 25.
ipso procedentia, en que tambien se deja ver ima-
gen hermosa de esta nueva Flor, que dió la Fran-
cia en la tierra fertil de la Compania de Jesus.
Con razon pues corona con ella el Autor su
Panegyrico , y justamente se coloca para vltima
perfeccion del nuevo edificio, en que esta bella,
y fragante Flor dió, como en el que erigió Sa-
lomon, el mayor realce á toda la obra : *Toti operi,*
dice

Alapide in dice el Padre Alapide; *columinarum, & capitellorum quasi coronidem imposuit lilium.* Para que así prosigue este Autor, agradablemente floreciese en el nuevo Templo la piedad, y el culto de Dios puro, y casto, pues el lilio es symbolo de la pureza, y virginidad: *Vt in eo, crederet pietas, & Dei cultus purus, & castus. Lilium enim puritatis, & virginitatis est symbolum;* en que parece, tenia presente los piadosos generosos animos, que han costado tan bello edificio, y al Beato Juan Francisco Regis hermosa Flor de Lis, candida Azuzena, adornando el nuevo Templo.

Bastaba pues esta Oracion, aun quando no huviesse otras experiencias, para dar a conocer la elocuencia de su Autor; quien se parece á los Embajadores de Troya, de quienes, dice Homero, citado del Padre Cornelio, eran eloquentísimos, porque vsaban como de manjar de las Azuzenas: *Homerus ait, Troianorum legatos eloquentissimos comedisse lilia.* Conviniendo con toda propiedad, y especialidad al Autor de este Panegyrico lo que, segun el Padre Alapide, es elogio de los eloquentes, y discretos, de quienes se dice, que sus palabras son bellas Azuzenas: *De eloquenti, & blandiloquio vulgò dicitur, rosas loquitur, & lilia.* Por todo lo qual, y no contener cosa, que se oponga, ni á la pureza

Alapid. in
Cant. 5.

reza de nuestra Santa Fé , ni á las buenas costumbres , es justo se dé á luz este Sermon , para que admirando todos las de el Beato Juan Francisco, se enciendan con su ardor en vivos deseos de imitarle. Asi lo siento , &c. En Cadiz , á doze de Abril de mil setecientos y diez y siete años.

Doctor Don Francisco Antonio de Larramendi.

*“Aprobacion del P.Fr. Hermenegildo de Sevilla, Lector
habitual de Sagrada Theologia, Guardian, que ha
sido en los Conventos de Ezija, Xerez de la Fronte-
ra, y Cadiz, Ex-Custodio, Ex-Disfidor, y Ex-
Provincial de los Menores Capuchinos de N. S. P.
San Francisco de esta Provincia de Andaluzia.*

CON Indecible gusto, y mayor complacencia he recibido el orden, y Comision del señor Doctor Don Eugenio Manuel Carrera, Canonigo en la Insigne Colegial de N. Señor San Salvador de la Ciudad de Sevilla, Provisor, y Vicario General de esta Ciudad, y Obispado de Cadiz, para ver esta Oracion Panegyrica, que en la muy plaufible fiesta, y mas suntuosamente grande, que á la Beatificacion del glorioso Beato Juan Francisco Regis Profeso de la muy esclarecida Sagrada Compania de Jesus, consagró en su muy Venerable Colegio la siempre grande Ilustre, nunca suficientemente celebrada Ciudad de Sanlucar de Barrameda, en el tercero dia festivo de la Dedicacion del nuevo magnifico Templo, siendo su Autor, y Orador el Reverendissimo Padre Francisco de Zurita, de la misma Sagrada Compania, Maestro de Theologia Moral, y dignissimo Retor de su Colegio en dicha Ciudad: Y si he

de

de expresar lo que siento de tan bien compuesta Oracion, exornada con ingenuos textos de Sagrada Escritura, é ilustrada con no vulgar erudicion humana con la concernencia relativa á la heroye y santidad del nuevo Beatificado Regis, como de la adjunta Relacion, en que á la vista en caracteres mudamente discretos, y discretamente mudos, se ofrece por materia de la admiracion, quanto de primor se advirtió felizmente en dicho dia executado, me preciso á decir, que así esta gravissima Oracion, como la eloquente descripcion es vna excepcion mayor de aquella maxima, ó sentencia, que firmó Ciceron: *In omnibus rebus, voluptatibus maximis fastidium finitimum est.* Pues siendo vecino de la alegria el mas triste pesar, qualquiera que pase los ojos por este Sermon, y Relacion de la fiesta, tan lejos irá de encontrar fastidio alguno, que en cada palabra encuentre nuevo fomento de gozo, en cada periodo nueva complacencia, y en el todo vna vez leído fin, que equivocado con principio dispierta ya viva la atencion á no separar el labio del agrado del néctar suavísimo de singulares eximias virtudes, que la Phiala dorada de este Sermon administra. Si fuera posible redivivo Ciceron no estampara su maxima con aquella vniversal: *In omnibus rebus.*

Cicero. 3.
de orat.

Pero nada de lo referido es extraño á este Panegyrico, porque siendo parto intelectual de la muy grande notoria suficiencia del Reverendísimo Padre Maestro Francisco de Zurita , y su objeto la Beatificacion de el nuevo Beato Francisco Regis , tan merecida por sus virtudes, y milagros, por ambos respetos se constituye en el predicamento de mayor excelencia.

Psalm. 44. Eruclavit cor meum verbum bonum; vna pala-
Genebrar. bra de lo intimo del pecho profirió el Real Pro-
in Psalm. feta David; Genebrardo expuso: Orationem, &
44. Sermonem insignem; pues si vna sola palabra eructó, como llegó á formar vn integro insigne Sermon? Porque su asunto, su objeto se ordenaba á decir de vn Rey, ó de vn Regis ; el mismo Genebrardo: *Hebraei fere interpretantur de Rege, non Regi.* luego no aviendo en este Panegyrico voz , palabra, y clausula, que no sea mina fecunda de opulenta erudicion, quanta será su excelencia; y la gloria de vn Regis, que Beato reyna, triunfa en los Cielos!

Despues de aquella palabra buena insigne Sermon, reparé, que David vnía dedicacion de obras : *Psalm. 44. Dico ego opera mea;* en lo que hallo alusion á la festiva Dedicacion del nuevo Templo, obra primorosa, que vltimamente perficcionada su grandeza con la santidad , y glorias publicadas de

de Regis, segunda vez este Sermon por muy
avenjado le predican: *Opera, Sermonem insignem,
de Rege.*

No menos realça su bondad los creditos,
que por su literatura le conquistó benemerito
el Orador; de corazon dedujo David la voz, y
Sermon: y comentando el docto Agelio este
verso dixo: *Indicavit cor tanquám fontem esse; unde* Agellius
eiusmodi verba scatecent, ex corde autem tanquám ex in Psalm.
vivente vena latissimum hoc verbum erupit; y afirma- 44.
ré, que le son tan debidos al Reverendísimo Pa-
dre Maestro Francisco de Zurita los aplausos
por sus ingeniosos trabajos, como son conna-
turales á la Fuente el Rio, y la riqueza á la ve-
na.

Cortos predicados son denominarle Fuen-
te, donde se gusta el agua de limpia, y pura
quanto sana doctrina, vena, cuya fecundidad de
sabiduria sin alguna escaces á muchos ingenios
mas, y mas puede ilustrar. Si alguno alcançara
á descifrar las singulares prendas, que decoran
al Reverendísimo Padre Maestro Retor, sola-
mente lo expresara la denominacion de Rio
Nilo, porque si de este decantó Lucano: *Nec* Lib. I.
licuit Populis, parvum te Nile, videre; el que quisiere
fondear los copiosos raudales de su profundo
saber atienda al verso, que dice:

Nec

Nec licuit Populis, parvum Zurita videre.

Por todo lo dicho siento, y soy de parecer, que este Sermon con la adjunta narracion descriptiva de la fiesta, y por no contener cosa alguna contra N. Santa Fé Catolica, y buenas costumbres, merece la licencia para darse á la publica luz, sirviendo de materia en que los corazones se enardezcan en amor, y devocion al nuevo bienaventurado Juan Francisco Regis, como llenos de fervorosos deseos, por ver amanecido el dia clarísimo de su Canonizacion; *sic sentio, salvo in omnibus meliori.* En este Convento de Menores Capuchinos de Cadiz, á 22. de Abril de 1717. años.

*Fr. Hermenegildo de Sevilla,
Ex-Provincial.*

NOS EL DOCTOR DON EVGENIO MANVEL
Carrera, Canonigo de la Insigne Iglesia Colegial de
N. Señor San Salvador de la Ciudad de Sevilla, Provisor,
Vicario General en esta, y su Obispado por el Ilustrísi-
mo señor Don Lorenço de Armengual de la Mota, mi
señor, por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostoli-
ca, Obispo de dicho Obispado, del Consejo de su Magest-
ad, &c.

POr la presente damos licencia para que se pue-
da imprimir el Sermon, que predicó el M.R.

P. Retor del Colegio de la Compañia de Je-
sus de la Ciudad de Sanlucar Francisco de Zurita
en la festividad, que en dicho Colegio celebra el
Cavildo, Justicia, y Regimiento de ella, del Beato
Juan Francisco Regis el Martes nueve de Febrero,
atento á aver sido examinado de nuestra orden, y
no averse hallado en él cosa, que se oponga á los
Mysterios de N. Santa Iglesia Catolica Romana, y
buenas costumbres. Dado en Cadiz, á veinte y qua-
tro de Abril de mil setecientos y diez y siete años.

Doctor Carrera.

Por mandado de su Señoria.

Don Pedro de Hinojosa,
Not. mayor

AL

AL R^{MO}. P. M. GVILLERMO
Daubenton de la Compañia de
Jesús, Confesor de el Rey nuestro
Señor.

R^{MO}. P. M. y señor.

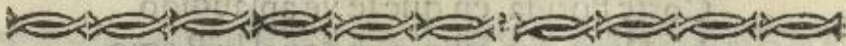
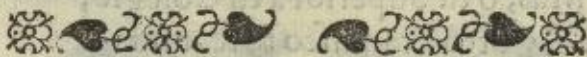
AL HEROE APOSTOLICO BEATO
Juan Francisco Regis, que la Santidad de
Clémente XI. colocó por su Beatificación
en publicos Altáres, ya V.S. lo avia insinua-
do en los corazones Catolicos por el tratado
de su vida, y esclarecidas virtudes. Rayaron estas en nues-
tro Emisferio, y se rindió á venerarlas esta Ciudad en cul-
to sagrado de religiosas demostraciones, que hizo fervo-
rosas la erudicion del Padre Maestro Francisco de Zurita,
Retor de este Colegio de la Compañia, en su Oracion
Panegyrica, en que buscando el acierto, le aseguró en su
eleccion. Y no pudiendo los aplausos al Beato Regis
correr á proporcion de sus luces en el limitado Orizonte
de nuestros esfuerzos, reflectan á V.S. como á su origen,
para que graduandolos por el afecto, los califique de
grandes. No tubo parte la contingencia, quando los
dedica esta Ciudad á V.S. que, si su zelo preservó de la lo-
bre-

bréguez del óvido las actas de tan gran Santo, conservará igualmente hasta el mayor aumento el culto exterior de sus glorias. Y porque en lisonja de V. S. no pudo encontrar asunto, que tanto interesase su complacencia, sirvase la dignacion de V.S. aceptarle sin escrupulo de la cortedad del obsequio, en tanto, que á vista de la necesidad, que este Reyno tiene de la asistencia de V. S. nos hace emplear continuos Votos acompañados de accion de gracias por el presente grande, que hizo el Cielo á esta Monarquia en el ministerio, que en ella concedió á V.S. cuyo reconocimiento protesta esta Ciudad, como la mas profunda veneracion á V.S.

*Don Antonio Santander
y la Cueva.*

*Don Simón Moreno
de Prado.*

*Don Josef de Henestrosa
é Isla.*



*De Don Juan Alonso Velasquez Gastelu , Abogado de los Reales
Consejos , y Regidor perpetuo de la Ciudad de Sanlucar
de Barrameda.*

*Al nuevo Templo de la Compania de Jesus de dicha Ciudad , que
erigió el M. R. P. M. Francisco de Zurita su Retor , dedicado al señor
San Francisco de Borja , en la solemnidad del Beato Juan
Francisco Regis.*

SONETO.

Generosa piedad la mas suprema
Construye á expensas de lo fervoroso,
Sacra ereccion á vn Principe glorioso,
Que rayos de luz ciñe por Diadema.
Ya la Venus Hastense es justo tema
De Minerva el asiento venturoso;
Y ya en fin, con destino mas dichoso
Sacrificio los mirtos son, que quema.
Columbinas sus Pias, acoyunda.
De mejor Plaustro ceden cuello vnido;
Mas, ó tu Superior á tu Colegio,
Vno, y otro Francisco te fecunda
Corte florida, en que se vé aplaudido
Lo Duque en este, y en aquel lo Regio.

DEL

DEL MISMO AVTOR

DEZIMA.

SI tus maximas contemplo
En la obra, que emprendiste,
Ya vimos todos, que hiciste
Vna Iglesia como vn Templo:
Pero dejas mal exemplo
De aciertos á la prudencia,
Que oculta tu diligencia
Algun Critico imagina
Fue la Obra Teatina,
Por ser de la Providencia.

DEL DOCTOR DON JOSEF DE CASABONA
Franco, Medico del Colegio de la Compañia de Jesus de la Ciudad
de Sanlucar de Barrameda, en la Dedicacion de su Iglesia, y fiesta,
que celebró el dia nueve de Febrero de este presente año á la Beatifi-
cacion del Padre Juan Francisco Regis de la misma
Religion.

ENDECASILABO.



Donde al sudor de Phidias, y Parrhasio
La materia del arte convencida
Burló de Praxiteles los buriles,
Mansion, que el Sol de Ignacio dora, y pisa.
Donde la Caridad menos ardiente
Pudo encontrarse sin temor de tibia
A el exemplo del zelo religioso,
A quien el tiempo cede en su fatiga.
Aras renueva, erige capiteles,
Olympos forma, dando á Roma embidias
Mas qué mucho, si Atlantes montes mueve
De el Prelado la Fé mas encendida.
Con la Oracion como Moyfes á vn tiempo,
Campeon en otro, qual Josué vencia
Los trabajos en lides poderosas
Las rebeldes costumbres en doctrinas.

Aqui

Aquí al honor de Galia en la mas Regia
Alta, y sublime esfera, que publica
Por de Jesus mas santa, y virtuosa
Ser la mas grata, propria Compañia.
Ya por el Santo Padre, Padre Santo
Juan Francisco de Regis se ilumina
Sacro laurel de la Ciudad triunfante,
Y Aguila perspicáz, que en Dios se mira.
Sus elogios cantó Cisne armonioso,
Los que dictó la pluma de *Zurita*,
En cuyo vuelo remontado nunca
Se excede quanto pasa de la linea.
No en los de Julio Augusto Anfiteatros
La admiracion concursos comunica,
Quanta circunspeccion llama á el asunto
Del Toro, y la Tiara en las insignias.
Los dos Cavildos Venerable, y Sabio,
Compitiendose, muestran este dia
El interés en las comunes glorias,
Haciendo la fineza bizarria.
Vive feliz ilustre, y docta Madre
Religion eminente esclarecida,
A cuya Atenas estudiantosa debe
Mi corto numen, lo que no te imita.
De tu triunfo acreedor me constituye
La misma obligacion de tus caricias,
Pues con vinculos dos indisolubles

Hon-

Honras hermana, favoreces hija.
Como Saul se anima entre Profetas
Aliento el canto en destemplada lyra
Supla mi afecto, quando no de tantos
Ariones, consonancias, y armonias.

LA

AL LETOR DISCRETO.

E Loquentes magestuosas aguas fueron crystalino espejo, en que retrató viva imagen de nuevo Beato la Provincia de la Compañia, á quien mereció dar feliz nombre el Rio mas afortunado. Siguió gigantes pasos, sin que fuese remora á veloz carrera el repetido obsequioso tributo, que á inmenso mar consagró reverente la mayor grandeza, esta Ciudad noble. Advierte benevolo, si la notares vltima en debidos aplausos, la singularidad apreciable, que debió acreditarla primera. Solo esta Ciudad logra, siendo la vltima, que bañan caudalosas corrientes de el Betis, ser la primera, en que consagra á superior Oceano en preciso vasallaje merecidos obsequios. Vnica dió á conocer siempre su Lucero la Ciudad, que ennoblecieron sobre las demás Estrellas sus mas copiosas luces. En tanto resplandor pudo verificarse la explicacion ingeniosa del grande Agustino, que dió el Cielo lengua, que vnicamente se proporcionale á la publicacion festiva de nuevo Celestial Cortesano, *Stella loquitur tanquam lingua Cælorum.* Si es del Cielo la lengua, que atiendes, seguras correrán sus voces en tu atencion debida: Aun no acerté con expresion correspondiente á Ciudad tan dichosa. Fue entre las que celebraron la Beatificacion mas descada tan singular, q̃al mayor nuevo aparato, para que todo fuese nuevo, consagró nuevo

Tem-

Templo , que mas se pronorcionase á crecida nueva gloria. Al fundarse entre gozosos nuevos jubilos la Iglesia mysterioso la aplaudió el Profeta con el nombre de Ciudad del Rey Supremo, *Civitas Regis magni*. Permitan tan proprias voces elogiar al Templo, y Ciudad, que al Beato Regiscelebró festiva. Del gran Regis fue dichosa habitacion el Templo. Ciudad mas propriamente suya , *Civitas Regis magni*, solicitó acreditarle la que tanto se excedió en magestuosos cultos. De grande pudieran estos dar al Beato justo renombre, *Regis magni*, á no averle antes asegurado sus meritos. Divina pluma dió â conocer la alegría mas fundada, el gozo, que dominó gloriosamente generosos pechos , *Afferentur cum latitia , & exultatione*, que siendo duplicado no bastaba á significarle vna voz sola, *latitia, exultatione*. Si preguntas, quien motivó demostraciones tan estrañamente festivas , oye á David, y sabrás, que el Templo mas glorioso , y el objeto mas soberano, que en nuevo Templo se aplaudian, *Adducentur in Templum Regis*. Entra en él reverente, Letor piadoso, vengra en nueva casa la santidad mas heroyca nuevamente publicada, que será favor nuevo, si en vez de censurarle rigido, aplaudes gozoso novedad duplicada.

Lucerna ardentes in manibus vestris. Luc. 12.

Hodie in domo tua oportet me manere. Luc. 19.

VNA Santidad nueva en vn Templo nuevo es toda la solemnidad presente, en que á la mayor eloquencia escacearan las voces los motivos multiplicados del mayor gozo; pues quando adornada la Compañia con vna santidad nuevamente declarada, rinde á Dios por tanto beneficio debidas gracias, aplaudiendola esta Casa, quando se halla favorecida de la mayor piedad, en el nuevo primoroso Templo, que consagra á los Divinos cultos, ni encuentra expresiones, que den á conocer su gratitud debida, ni en balbuciente labio puede hallar cabal desempeño á tan glorioso asunto. El mas religioso Monarca, el Principe mas dedicado á los Divinos cultos, el Rey, que mas deseó erigir suntuosa morada á la Magestad Suprema ha de dar luz, que manifieste al vivo los motivos justificados de nuestro mayor júbilo: *Dilexi decorem domus tua, & locum habitationis gloriae* *Psal. 25.* *me*, ni ay mas que desear, ni pudo ocupar tan generoso pecho mas gloria, que la de dar á Di-

D

yino

2. vino dueño en magestuoso trono lugar, en que llegase á ostentar entre los hombres sus piedades, *locum habitationis gloriae tuae*. Dos cosas deseó David, lugar para edificar suntuoso Templo, *locum habitationis*, y en este el mayor debido primor, adorno correspondiente al dueño, á quien avia de consagrarse el edificio, *dilexi decorem domus tuae*. No sé si logran nuestras ansias el lleno mas feliz de los deseos del Profeta en quanto mirar al Templo, *locum habitationis*, y en quanto á su adorno se dirijen, *dilexi decorem domus tuae*; viendose en quanto al lugar, *locum habitationis*, que si el antiguo Templo era habitacion estrecha para tributar cultos á la mayor grandeza, tengan lugar mayores obsequios en mas dilatada esfera, verificandose lo que de los Apostoles en la mayor angustia de la primitiva Iglesia dexó Isaías profetizado, que en nueva mayor Iglesia verian dilatada la Divina gloria: *Angustus est mihi locus, fac spatium mihi ut habitem*, admirandose en este Templo tan estrecho antes, *angustus est locus*, capacidad deseada para promover zelosos los discipulos de Divino Maestro su mayor gloria, *fac spatium mihi ut habitem*, debiendo por tanto beneficio rendirse inmortales gracias al Divino Autor, cuya es sin duda en tan calamitosos tiempos tan milagrosa obra, viendose executado

mente celebrarse vna, y otra festividad, que ha-
ce debidamente plausible tan autorizado con-
greso, debiendo inferir nuestra dicha á vista de
tan multiplicada felicidad lo que afirmaba en la
reedificacion del Templo el Profeta: *Magna erit
gloria domus istius novissima, plusquam prima*, que se-
rá mas gloriosa esta nueva Casa, que la antigua,
rindiendose en ella mayores cultos á la Magest-
ad Divina.

He puesto á la vista los motivos duplicados
de nuestro mayor jubilo, reservando como
accion de gracias la mas propia, como alabanza
proporcionada unicamente á la Magestad Di-
vina, la presençia real de Christo en el Sacra-
mento, que siendo sacrificio de alabanza, es la
que al Supremo Señor puede recompensar tanta
deuda, *Tibi sacrificabo hostiam laudis*. Y si se ad-
vierte, se ha de hallar en el mismo Sacramento
tan al vivo representada nuestra festividad, que
siendo el Sacramento deposito de la santidad,
es Templo, que en tres dias reedificó su poder,
Solvite Templum hoc, & in tribus diebus excitabo illud,
dejando notado S. Juan, era su cuerpo de quien
hablaba, *Hoc autem dicebat de Templo corporis sui*,
y siendo su cuerpo el Templo en la Cruz des-
truído, y gloriosamente en tres dias reedificado,
in tribus diebus excitabo, en tres dias avia de aplau-
dir-

1. J. 115.

Ioan. 2.

dirse á vista de esta reedificacion Divina la mas gloriosa de este nuevo Templo , en que oy tienen deseado fin los ruegos , feliz despacho las suplicas , ofreciendo aquella mesa toda la gracia , y dando para poner por intercesor á la Madre de la gracia la Salutacion el Angel. *AVE MARIA.*



Lucernæ ardentes in manibus vestris. Luc. cit.
Hodie in domo tua oportet me manere. Luc. cit.

PARA Ilustrar gloriosamente el nuevo Templo celebra el Evangelio al nuevo Beato, que aplaudimos, con duplicadas luces en las manos : *Lucernæ ardentes in manibus* , poniendo en la luz á la vista laureadas sus heroycas acciones con la Corona de Beato , y siendo sus multiplicados resplandores , *lucerna* , vistoso adorno de la nueva Iglesia, que festiva le obsequia. En las manos deben colocarse las luces , para que manifesten ya á la veneracion comun las obras , recibiendo la mano la luz, que repartió benefica , y seguramente aplaudan los hombres , dando á Dios las gracias , las obras , que al Supremo Señor

nor dieron la mayor gloria, *Sic luceat lux vestra coram hominibus, ut videant opera vestra bona, & glorificent Patrem vestrum, qui in Cælis est*, que si antes de publicarse luces por la Iglesia, entre los multiplicados enemigos del Beato Juan Francisco Regis no podia verse en sus obras su celestial luz, ya en su mayor triunfo no puedan cegarse á sus resplandores, venerando reverentes sus proezas, *videant, & glorificent*. Estas luces, que ocultó tanto nuestro Beato, que intentó sepultar su humildad profunda, se colocan en sus manos, *lucerna in manibus*, se manifiestan á la comun veneracion, *ut videant*, exaltandose sobre el Candelero, *super Candelabrum*, para lustre de la Iglesia, para gloria de los meritos, que supieron grangear tanto premio.

Si reparas, que esta luz, que colocada para la comun veneracion, *super Candelabrum*, estrecha sus resplandores á la breve esfera de vna sola casa, *ut luceat omnibus, qui in domo sunt*, te responderé, ó que es mayor milagro en esta luz lucir entre los de su misma Casa, ó que siendo los resplandores del Beato Regis parecidos á la celebrada piedra Calcedonio, que adornada de vistosas luces en las desiertas campañas, obscurece el crecido caudal de resplandores la estrechez de vna casa, *habet fulgorem sub dio, non in domo*, ya glo-

Haimo in riosos se remuneran con los lucimientos en su
dedic. Tép. propia Casa, *luceat omnibus qui in domo sunt.* O di-
 ré, satisfaciendo á la propuesta duda, que siendo
 luz beatificada avian de ser no comunes, sino
 particulares sus cultos, *omnibus qui in domo sunt,*
 permitiendose para nuestro Beato, que le cele-
 bre en sus Casas la Compañia, veneren en sus
 manos sus luces, *lucerna in manibus*, los lugares,
 que en la Francia fecundaron sus Evangelicos
 sudores. Tan al vivo retrata la luz los laureados
 hechos de nuestro Beato, que aviendo elegido
 por inspiracion Divina para su glorioso transito
 el pequeño lugar de Lalovesco en el Delfinado,
 haciendose llevar para morir, como nació el Re-
 dentor, entre las pajas de vn establo en lo mas
 riguroso del Diciembre, dejó señalado con sus
 luces este desierto alvergue, siendo lo mismo
Lalovesco, que, *ó sol á luce*, tan fecundado de sus
 luces, que formaron Planeta lucido de mayor
 caudal de resplandores, *ó sol*, siendo tanta la luz
 de nuestro Regis, *á luce*, que el lugar mas obscu-
 ro llegó á ser Sol hermoso, *ó sol á luce*; y siendo
 antes apenas de dos casas, oy poblado a vista de
 la dicha, que logra, es ya habitacion gustosa
 mas de ocho mil peregrinos, que atraen a su se-
 pulcro los benignos influjos de esta luz hermo-
 sa, siendo de Lalovesco, donde en vez de ocul-

tar multiplicó sus resplandores tanta luz , y de Belen vna misma la fortuna, *nequaquam minima es*, no siendo ya minima, sino la mayor de las Ciudades, porque si en Belen nació para ilustrar el vniverso el Redentor, en Lalovesco depositó todo el caudal de luces para engrandecerle el Cielo. Digan las luces de nuestro Regis en sus manos sus proëzas, pongan á la vista sus glorias, *lucerna in manibus*, que no ay ni mejor symbolo de sus obras, ni mas clara señal de su debido premio.

Reparo, que siendo dos las luces, que en sus manos coloca el Evangelista, *lucerna in manibus*, y en ambas luces sus obras, son igualmente dos las voces, que le apellida Beato: *Beati sunt serui illi, quos cum venerit Dominus invenerit vigilantes*, y despues, *quod si venerit in secunda vigilia, quod si in tertia vigilia venerit, et ita invenerit beati sunt*, siendo la razon, que si la Beatificacion es premio de la luz, si esta en nuëstro Beato se duplica, *lucerna*, se ha de duplicar el glorioso renombre, que á sus luces corresponde, *beati sunt, beati sunt*. Si no es, que quieran significar las dos luces, *lucerna*, y los dos repetidos renombres de su Corona, *beati, beati*, que fue por dos motivos debida á su gloriosa vida la Beatificacion, ó que fue Beatificado, quando le halló velando el Supre-

mo Señor, *ex ita invenerit*, siendo constante en su vida, que además de apellidarle los pueblos á boca llena el Santo, al dar su aliento ultimo se formó en Cielo el afortunado establo de Lalo-vesco, dexandose ver Christo, su San.ísima Madre, Celestiales Cortesanos, y como otro glorioso Estevan exclama el ya glorioso Padre: *Veo abiertos los Cielos, y acompañado á Christo de su gloriosa Madre*, pudiendo afirmarse bienaventurado, quando le acredita tal tan Celestial visita, y quando le permite cultos en la tierra la Iglesia.

Dos son las luces, que ostenta, dos veces se repite en correspondencia de la luz el nombre glorioso de Beato, porque son dos los gloriosos empleos, en que le probó lucido su admirable vida, en atender con la Caridad mas ardiente á los mas desvalidos, grangeandose en la Francia el apellido glorioso de padre de pobres, á quien proveía cuydadoso de quanto necesitaban para su vestido, y preciso alimento, y en la fervorosa predicacion, empleo de sus Evangelicas tareas, y á cada empleo corresponde en su mano vna luz, á cada luz la Beatificacion, que se aplaude. Es natural á quien cuydadoso observare su vida el discurso, reduciendose á estos dos elevados ministerios su santidad. Pero aun discurro en-

grandecerle mas , afirmando , que ambas luces,
y ambos renombres de Beato son debidos á ca-
da vna de estas heroycas virtudes, vna luz á cada
mano como á Padre Caritativo de pobres, de-
biendo dos veces por tal apellidarse Beato. La
propriedad de las luces en las manos , *lucerna in*
manibus, con el cuydado del necesitado está pro-
bada en el Evangelio , que es consecuencia de
lo que á sus siervos inmediatamente avia inti-
mado Christo : *Date elemosinam , facite vobis sa-*
culos, qui non veterascunt , siguiendose como pre-
mio de la mano, que dió, *date*, la luz, que le adorna,
lucerna in manibus , perteneciendo á la mano,
que fue la limosnera, la luz , que es premio de la
limosna. Que esta sea proporcionada tambien
al Templo nuevo , que se dedica , lo prueba el
Evangelio de su dedicacion, donde al franquear
Zaqueo su casa á Divino dueño , *Suscepit gaudens*
in domum suam , al verse favorecido de tanto be-
nefactor , *hodie salus huic domui á Deo facta est*, se si-
guió en Zaqueo como precisa consecuencia de
estar dedicada en Templo su casa , *Ecce dimidium*
honorum meorum do pauperibus , no pudiendo ofre-
cer en recompensa de tanta piedad mayor obse-
quio , *ecce do pauperibus* , siendo mysteriosamente
propias de nuestro Beato las luces en sus ma-
nos, *lucerna in manibus* , que tan liberales fueron
con

con el pobre, y al colocarse en el nuevo Templo le sirven de singular lustre dejandose ver laureadas. En Zacheo fue precisa la limosna, *ecce do pauperibus*, despues de admirar á su pobre casa magnifico Templo, y en las manos lucidas de nuestro Beato debia señalarse para que ilustrase el nuevo Templo, *lucerna in manibus*.

Antes de persuadir lo debido de las luces á ambas manos, y lo correspondiente de ambos premios, ó duplicada Beatificacion, no puedo menos, que reparar es impropria de la vna mano la luz, siendo de vna mano nada propia la limosna, á quien corresponde. Dando reglas Christo al limosnero le advierte, que no dé parte á la izquierda mano de lo que liberal reparte la diestra: *Nesciat sinistra tua quid faciat dextera tua*, y si ha de ignorar la izquierda las limosnas de la derecha, *quid faciat dextera*, de vna sola mano es propio atender al pobre, y en sola vna mano, que es la que reparte, ha de colocarse la luz; pero dar por Padre de pobres á nuestro Beato iguales luces en ambas manos, *lucerna in manibus*, es contravenir á la doctrina del mejor Maestro, que intima á la izquierda vna ignorancia total en el repartir de la derecha, *Nesciat sinistra tua*, conque ni puede ser comun á ambas manos, ni la limosna, ni la luz. Pudiera dezir,

Mat. 3.

que mandó Christo ignorase la finiestra lo que la diestra daba, porque no se juzgase en el dar escusada, debiendo dar la izquierda como si no diese la derecha, ignorando para ser tan liberal como si nada huviese repartido la diestra. La dificultad, que tubiera lugar en los demás, no puede admitirle en la singularidad de nuestro Beato, en quien no aviendo finiestra mano, fiendo ambas diestras en dar, no ay izquierda que ignore, ni mano, á quien conviniendo ser igualmente diestra en repartir, no deba ilustrarse con merecida luz, *lucernæ in manibus*. Aod justamente celebrado en el libro de los Jueces, entre sus admirables prerogativas tubo la excelencia de que sus dos manos fuesen diestras: *Qui utraque manu pro dextera utebatur*, lo que debe afirmarse de las manos mejor empleadas de el Beato Regis, *utraque manu pro dextera utebatur*, que si ser ambas diestras, segun S. Geromino, probaba la santidad de Aod: *Propterea duas dextas habere dicitur, quia iustus erat*, oy que se aplaude Santo, se venera Justo nuestro Regis, admirense diestras en hazer bien sus dos manos, y viene á conocer Justo, adornando igualmente la luz sus dos manos, *lucernæ in manibus*, que á ambas correspondió el dar, porque no hubo finiestra, que ignorase, y ha de verse á todas luces quanto dió

3. Indio.

S. Hier.
apud P.
Freire in
lib. Ind.

dió en sus manos. Y al tiempo, que el nuevo Beato se aplaude cuydadoso del pobre, refiera el Evangelio á Zacheo empleado, quando dedica su casa en Templo, repartiendo á manos llenas sus bienes, *ecce do pauperibus*, que mejor limosnero ha de engrandecer la dedicacion de otro Templo, donde no solo la mitad, *dimidium bonorum*, sino solicitando á la mayor costa dar sus manos los bienes, que ocupaban la manos de todos, de que para el pobre solicitaba todo el remedio.

Divertime algun tanto de mi principal asunto, en que propuse debidas á ambas manos las luces, y debido como á Padre de pobres el duplicado titulo de Beato: *Beati sunt servi, quos invenerit vigilantes-- si ira invenerit Beati sunt*, y paso ya á buscar en David vn retrato parecido á la santidad, que veneramos: *Beatus qui intelligit super egenum, & pauperem*, el que cuydadoso atender con el mayor esmero al pobre, el que fatigar su idea por asistir compasivo al necesitado, tiene anticipado el premio de Beato, *Beatus*, que á esta causa precede en David al merito, que es el dar, *qui intelligit super egenum*. Si la materia no fuera tan fecunda, el tiempo tan estrecho, hallara en este solo Salmo toda la vida del Beato Regis; pero no quede sin reparo la singularidad del

del premio, que le señala el Supremo remunerador de sus méritos, *in die mala liberabit eum Dominus*, siendo la accion mas admirada, el milagro mas singular de nuestro Santo, que aviendo repetidas vezes intentado quitarle la vida sus emulos, jamás pudieron caufarle el menor daño armadas sus enemigas manos, *liberabit eum Dominus*, teniendo las suyas empleadas en obras tan heroicas, *intelligit super egenum, & pauperem*, debiendo atribuirle, no solo el premio, que goza, *Beatus*, sino todos sus milagros á ser Padre de pobres, *qui intelligit super egenum, & pauperem*.

Busco mas individuadas en las manos de el Beato Regis sus singulares limosnas, reparando en el modo de expresarlas el Profeta: *Qui intelligit*. Qué quiere explicar en esta inteligencia cuydadosa David? Digalo su mejor Interprete Lorino: *Intelligit ut praeveniat eorum petitiones, P. Lorin.*
non expectans, ut petant: entiende al pobre, porque *tom. I. 120*
sin que el se explique conoce su necesidad, *ps.*
atendiendo á su remedio, *non expectans ut petant*, y á este modo singular de dar corresponde mas premio, que si atendiera dando al que pide, significando esta inteligencia admirable en las manos las luces, *lucerna in manibus*, siendo manos tan entendidas, *intelligit*, porque manifiestan sus bienes para que sin buscarlos el pobre á tanta luz los

F

ha-

hallase. Fue empleo de este Apostolico Varon tener provision costosa de paños, de lienços, no solo en su Colegio, sino en muchas casas de sujetos virtuosos para que pudiese á ellas recurrir el necesitado, estando siempre prevenido para dar siempre el Caritativo padre de pobres, *ut praeveniat egenorum petitiones*; y así justamente merecen sus manos el adorno, *lucerna in manibus*, con razon se le dá el titulo mas glorioso de Beato, *Beatus qui intelligit super egenum, & pauperem*. Falta en mejor reparo cabal satisfaccion al discurso, que afirmaba por su Caridad con el pobre dos veces Beato á nuestro Regis, y es manifesto en la mente de David, que anunciando á la Iglesia esta dicha, al Beato tan crecido premio, afirma, que le es debida por cuydadoso de el pobre la Beatificacion, *Beatus qui intelligit super egenum*, y como que esta explicacion no era bastante, vuelve á repetir segunda vez: *Dominus conserve eum, & Beatum faciat eum in terra*, porque al que así se exercitó en vida ha de dar Dios el mayor premio, siendo Beato quando dá al pobre, *Beatus qui intelligit super egenum*, y declarandolo Beato en la tierra el Supremo Señor, *Beatum faciat eum in terra*, correspondiendo el duplicado titulo del Evangelio, *Beati sunt, Beati sunt*, á las duplicadas luces de las manos, *lucerna in manibus*, y siendo

este premio á solo el dar al pobre con tan ingeniosa industria debido , *Beatus qui intelligit super egenum--Beatum faciat eum in terra.* Si no es , que como afirmaba, quando en el vltimo trance ve la Divina gloria , y en ella á Christo le declara Beato , *Beatus qui intelligit* , hallandole empleado en cuydar del necesitado , y dá despues entre los hombres por medio de su Vicario este mismo renombre , *Beatum faciat eum in terra.* Si no ay mejor adorno para recibir como animados templos á su Señor los siervos , *ut cum venerit Dominus*, que en las manos las luces , *lucerna in manibus*, desocupe las fuyas Zacheo para dar al pobre, que este es el modo de dedicar en Templo su nueva Casa , *ecce do pauperibus* , que si él dió con vna mano , *dimidium bonorum meorum* , reservando la mitad de sus bienes , en nuevo Templo se colocará mejor adorno en manos mas lucidas , *lucernae in manibus.* De vna singular sentencia, que hallé en la Cadena de los Padres Griegos hablando del limosnero pudiera inferir en este lugar la razon de no aver antes celebrado esta Casa á su nuevo Beato : *Non in angustum redigetur qui largus fuerit in egenos* , que es premio del que fuere liberal con el pobre no estrecharse á corto espacio , *non in angustum redigetur*, y siendo antes la cortedad del sitio tan manifesta , no era capaz

F 2

de

In Catech.
pp. Grac

de tan liberales manos, esperando esfera mas proporcionada á tanta luz.

No solo por tan justificado motivo ha de verse en las manos de nuestro Santo duplicada la luz, *lucerna in manibus*, fino por el empleo glorioso, que le acreditó singular Apostol en las mas asperas montañas, en los pueblos mas barbaros, en los lugares mas desiertos, debiendo darsele en premio de las luces, que repartió duplicadas luces á la mano, que tanta luz supo dar.

Asi entendió S. Geronimo las referidas voces del Evangelio: *Predicare Evangelium est tenere lucernas ardentes in manibus*, significando la luz, no en vna, fino en ambas manos, la predicacion, empleo el mas proprio de nuestro Beato. Que de las manos sea propria la predicacion persuade el Predicador mas Divino, que afirmó concedidos á sus manos con todo el poder todos los dones: *Omnia dedit ei Pater in manus*, porque á sus manos, en sentencia de Teofilato, se encomendó la salvacion del vniverſo: *Omnia dedit in manus, quod*

Theophil. credidisset salutem fidelium, y siendo las manos, á quien se fia la salvacion de las almas, las manos han de ostentar el premio de esta salud conseguida á costa de innumerables fatigas, adornando á las manos en señal de tanto empleo, de tan glorioso triunfo multiplicadas luces, *lucerna in*

manibus. Las manos del Divino Esposo celebra
 la Esposa santa, admirandolas adornadas de la
 perfeccion mayor : *Manus eius tornatiles aurea Cant. 5.*
plena hyacinthis; significando con el oro, dice
 Gislerio, las luces, que las manos repartieron
 benéficas, viendose llenas de las mas preciosas
 lucidas piedras, que en este lugar significan los
 jacintos. Y apellidandose llenas estas singula-
 res manos, afirma Filon, por la multitud de in-
 fieles convertidos, que como despojos propios
 de las manos se colocan en ellas : *Plena dicuntur*
ob multitudinem Gentilium converforum. Luego bien *Phil. 4. aud*
 dicen las manos llenas ambas de luces, *lucerna in*
manibus, lo admirable de su predicacion, lo sin- *Ghisl.*
 gular de sus luces, que dan á conocer las almas *Cant.*
 innumerables, ya de Herejes, ya de Catolicos
 convertidos por nuestro Apostolico Jesuita,
plena ob multitudinem converforum. En este empleo
 le halló siempre tan vigilante el Supremo Se-
 ñor, que el dia de la Navidad, que le asaltó mor-
 tal accidente, predicando tres Sermones se co-
 ronó triunfante en la Celestial Patria : *Et ita*
invenerit Beati sunt, sin dexar hasta el vltimo alien-
 to de las manos las luces, *Pradicare Evangelium*
est lucernas in manibus tenere. Para tan multipli-
 cadas conversiones, para tan sagradas tareas no
 bastaba vna sola mano, debiendo admirarse am-
 bas

bas convirtiéndose, predicando ambas, *lucerne in manibus*, que así solo se explica en su admirable empleo su Apostolica vida, que dexó expresada, reparando en las dos diestras manos de Aod el grande Origenes: *Ecce qualis est iste, q i incitatur ad salvandum Israel, nihil habet in se sinistrum, sed utramque manum dextram habet*, debiendose á ambas manos como igualmente diestras en atender á la salvación de las almas igual premio en iguales luces, *lucerne in manibus*. Que el Evangelio del nuevo Templo signifique esta predicacion es manifesto, poniendo á la vista á Christo ilustrando á Jericó: *Ingressus perambulabat Hierico*, dando bueltas á la Ciudad, dice el P. Maldonado, para buscar las perdidas almas: *Lustrabat urbem, animas nimirum perditas querens*, como lo probó Zacheo convertido de pecador en justo, significando Christo lo proprio de este empleo con el nuevo Templo, así porque en Jericó se avia de edificar la nueva Iglesia, como porque al representarla en la casa de Zacheo, ostentaba buscar las almas mas perdidas, *animas perditas querens*. Y si la Iglesia para solemnizar la dedicacion de sus Templos mysteriosamente elige para su mas proprio aplauso vn Zacheo convertido, ya Christo solicitando de los mas perdidos la conversion deseada, no ay modo mejor de

260

celebrar este Templo, que con el imitador mas
fiel del Divino Maestro, q tantas almas supo ga-
nar fervoroso, siendo sus manos glorioso depo-
sito de sus triunfos, que **levantan** sus luces, *lucerna
ardentes in manibus vestris.*

Falta que ver en estas por su predicacion su
duplicado premio, que asi como á nuestro San-
to correspondió como á Padre de pobres, ha de
probarse debido como á Predicador Apostoli-
co, siendo preciso como á tal venerarle en el
nuevo Templo, siendo al declararle Beato la
Iglesia materia de sus elogios los inmensos tra-
bajos por la conversion de las almas: *Ad pluri-
mas pro salute animarum perferendos labores mirabili
Charitate, & invicta patientia decorasti*, señalando
en la vna mano la luz su Caridad admirable,
mostrando laureada con igual luz la otra mano
su paciencia invencible, y correspondiendo á
las dos manos las dos veces, que se apellida Bea-
to, no admite por tal premio mas debido, que
colocarlo, quando se dedica, en este nuevo
Templo. Mysterioso el Evangelista S. Juan
dejó señalado en sus revelaciones el premio,
que á las mayores fatigas, á los trabajos mas
gloriosos avia de corresponder: *Qui vicerit faciam
illum columnam in Templo Dei mei*; el que glo-
riosamente vencedor en el mayor combate lle-

gare,

Apo. 3.

gare á coronarse, el q̄ despues de dilatada cruel
 batalla cinere dicho laurel, *qui vicerit*, ha de
 conseguir como corona proporcionada a tanto
 merito, dice Christo, el colocarse por coluna de
 el Templo, *faciam columnam in Templo*. El nombre
 de coluna, notó S. Gregorio, es en estas voces
 explicacion adecuada á vna no comun santi-
 dad, sino á vna santidad robusta: *Nomen columna*
p. accipitur de virtute sanctitatis robusta, y la santidad
 de nuestro Beato manifestada en la mayor con-
 tinuada lucha, costandole á veces mucha sangre
 el triunfo, *qui vicerit*, constante siempre, expo-
 niendo al riesgo mayor su vida, quando lleván-
 do vna muger perdida, que intentaba furioso
 quitar de la mano á nuestro Regis el tyrano po-
 seedor de esta perdida alma, amenazando arma-
 da su mano al santo Padre la muerte, si nó de-
 sistia de su glorioso intento, afirmando el Padre
 con estraña celestial constancia, que hasta ren-
 dir el vltimo aliento conservaria la presa quita-
 da á tan injusto dueño, qué otro nombre mere-
 ce, que coluna inmoble, que manifiesta vna
 santidad robusta, *nomen columna accipitur de virtute*
sanctitatis robusta?

Que esta coluna, de que habla S. Juan, haga
 alusion al Templo nuevamente dedicado por
 Salomon, y la santidad, que como mejor ador-

no se debe al Templo, es comun sentir de los
 Interpretes de este lugar, y sin violencia explica
 el mejor adorno de nuestro Templo, á quien dá
 la mayor hermosura, la perfeccion mayor esta
 coluna, que en él se coloca, *faciam columnam in*
Templo. Alcazar dejó advertida en pocas voces
 esta verdad: *Columnam, de qua agitur esse ornamen-*
tum Templi, & Civitatis, que en la coluna está el
 adorno mejor del Templo, y de la Ciudad, quizá
 de la que aplaude á nuestro Beato coluna firme
 en el nuevo Templo. Mejor reparo: Las luces de
 ambas manos, *lucernæ in manibus,* la multitud de
 triunfos, que al Beato Regis debió la Francia,
 calificandole como dos veces Beato, *Beati sunt,*
Beati sunt, le aplauden dos veces coluna de la
 Iglesia, vna quando en medio de las tareas mas
 gloriosas le halla el Señor coluna constante, otra
 quando le declara coluna de la Iglesia el Vicario
 de Christo. Asi se explicó el docto P. Ribera,
 como si tubiera presente la vida de nuestro San-
 to: *Faciam ut in Cælo quasi columna Ecclesiæ ab*
omnibus honoretur, re enim vera columna fuit dum vixit
qui labantes confirmavit, lapsuros sustinuit, atque ideo
in Cælo ut multarum animarum conservator, & multo-
rum triumphorum auctor honorabitur. El que vivien-
 do fue coluna robusta, *columna fuit dum vixit,*
 fortaleciendo al que amenazaba lamentable

P. Rib. in
 Apoc. 3.

ruína, *labantes sustinuit*, siendo en nuestro Beato
 muchos los hereges, que convertidos vacilaban
 en la doctrina, que á costa de sus fatigas avian
 abrazado, siendo innumerables las perdidas al-
 mas, que instigadas de su antigua, costumbre
 huvieran vuelto á sus pasados desordenes, á no
 tener asegurada en tan firme columna deseada
 constancia, haziendo no cayese el que amena-
 zaba mayor ruína, *lapsuros sustinuit*, como triun-
 fador glorioso de los mas estimables despojos,
ut multorum triumphorum auctor, como conserva-
 dor admirable de muchas almas, *ut multarum*
animarum conservator, ha de ser honrado con el
 mayor premio, *honorabitur*, siendo esta honra,
 que declarandose su santidad, le veneren los
 hombres en el Cielo columna hermosa de la Igle-
 sia, *faciam ut in Cælo quasi columna Ecclesia ab omni-*
bus honoretur, mostrando en sus manos con co-
 piosas luces las almas, que ganó, las vidas, que
 reformó, debiendo á cada mano darse vna Co-
 rona, *Beati, Beati*. Quando el Redentor entra
 como en su Templo en la casa de Zacheo osten-
 ta el triunfo de averle convertido, quando en
 este Templo se coloca al Beato Regis han de
 verse llenas de triunfos sus manos, siendo del
 Templo tan propia esta columna, que es gloria
 del Templo tener tan vistoso adorno, *columnam*
esse

fabio fabricando el Templo mas magnifico pa-
 ra darle el mayor adorno colocó en el acertado,
 significando, segun comun sentencia, á los Pre-
 dicadores de la futura nueva Iglesia, que avian
 de florecer en mas felices tiempos, siendo el tí-
 tulo de cada coluna: *In Dei victoris gloriam, &*
Templi decorem erecta, erigida en el nuevo Templo
 para gloria de Dios, lustre del Templo. Y sien-
 do representacion en nuestro mejor Templo de
 Apostolico Predicador, del mayor adorno al
 Templo, *Templi decorem*, circunstancias tan vnas
 con nuestra festividad, no deje de observarse la
 fabrica de las columnas, á que alude esta nueva,
faciam columnam in Templo. Admirabase cada co-
 luna coronada de vistoso Lirio, formandose sus
 capiteles á semejança de hermosa fragante Lis:
Capitella, quæ erant super capita columnarum, quasi opere 3. Reg. 7.
lilij fabricata erant, y siendo dos las columnas era vna
 misma flor su Corona, *opere lilij fabricata erant*,
 expresando mas en el mismo lugar el mismo
 texto esta mayor singularidad como tan myste-
 riosa, & *super capita columnarum opus in modum lilij*
posuit, perfectumque est opus columnarum, siendo el
 lirio como corona de cada coluna la perfeccion
 consumada de tan estupenda maravilla, *perfectum*
est opus columnarum.

Antes de admirar en nuestro Beato la pro-
 prie-

priedad, que en esta Lis hermosa, diuina que dió á la Francia el Cielo, dejó Salomón expresada, si reparares, que siendo vna la columna premiada, *faciam columnam in Templo*, son dos las columnas erigidas despues de fabricado el Templo para su mas debido adorno, te diré, que las dos columnas de Salomon es vna misma columna en la representacion, siendo vniforme su fabrica, vna misma su Corona, vna Lis quien las adorna, *opus in modum lilij*, para significar al Beato Regis dos veces premiado, coronado dos veces, *Beati sunt, Beati sunt*, debiendo erigirse triunfantes duplicadas columnas, vna como á Padre Caritativo de pobres, otra como á fervoroso Apostolico Misionero. El docto P. Cornelio dejó insinuado el fin de Salomon en la ereccion de las dos columnas del nuevo Templo: *Tum ut decorem Templi ostenderet, tum ut eius florem á Deo postularer*: colocólas para mostrar el adorno mas debido del Templo, y para pedir á Dios esta mysteriosa Flor, *tum eius florem á Deo postularer*. Luego solo representó Salomon deseos de que lograse su Templo lo que goza el nuestro, *ut florem postularer*, pidiendo á Dios vna sola Flor, vna sola Lis porque en ambas columnas se representaba vna misma santidad, siendo la dicha mayor de nuestro Templo, que en él se admire la Flor hermosa,

P. Cornel.

in 3. lib.

Reg. 7.

sa, la Lis triunfante, que ocupó los deseos del sabio Principe, *florem postularet.*

Tan apropiada queda á nuestro Santo la coronada columna, *opus in modum lilij posuit*, que expresándole la Lis singular del nuestro á distincion de los demás, es cabal prueba esta sola Flor de toda su admirable vida. Al lirio apellidó justamente Plinio, *Flos Regius*, Flor de Reyes, y pudiera en esta ocasion decirse Flor de Regis, á quien symboliza, siendo mysteriosamente tan vnos los dos nombres, y representando esta Flor en las columnas á N. Beato, pronosticaba desde entonces como mejor adorno de mejor Templo su Beatificacion gloriosa: *Lilia omnino referri ad gloriosam exaltationis significationem*, comentó Alcazar, siendo en las columnas las Lises representacion de la merecida exaltacion, que oy se aplaude. Esta misma Corona dice los meritos del Beato Regis, pinta sus Evangelicas tareas, sus gloriosas fatigas por la salvacion de las almas. Llegó el lirio á la mayor grandeza, mereciendo ser copia de Divina Imagen, apellidandose Lirio el Salvador: *Ego flos campi, & lilium convallium*, siendo cabalmente xpi fiva esta afortunada Flor de la predicacion mas Divina, de las fatigas mas costosas. No ay idea mas cabal de nuestro Santo, que esta Lis eloquente, que en la columna de su mayor triunfo,

fo, publica sus empleos. Lis de los valles, Flor de los campos fue este Apostolico Heroe, que eligió por esfera de su zelo, no el poblado en las nobles Ciudades de la Francia, donde afirmaba-
 avia obreros para tan gloriosa miera, saltando quien tomase á su cuydado los mas desvalidos, los mas rusticos, aviendo sido el teatro de sus afanes las asperas montañas del Vivarés, Velai, las campiñas dilatadas de Viviers, el Delphinado, Valencia, donde apenas avia hasta entonces penetrado la Divina voz, admirandose las mas veces predicar en los campos en el mayor rigor del destemplado Ibierno sobre eladas montañas de copiosa nieve á mas de cinco mil oyentes. Apellidese Flor del campo, á quien comunicó siempre su milagrosa fragrancia, *Flus campi*, diga el lirio coronando justamente esta robusta columna, que donde mas se acreditó Lis hermosa fue en los valles, *lilium convallium*, que son, dice en este lugar Origenes, los sitios mas incultos, mas asperos, *convallies saxosa magis, & inculta indicant loca*, que estos solos lograron la dicha de ser el teatro elegido para la Flor mas del Cielo, *lilium convallium*; y diga en la columna el mismo Lirio *Opus in modum lilij posuit*, que es el triunfo de nuestro Santo el que aplaude.

Origen.
Hom. 3.

Ni avia mejor modo de celebrar laureadas
 sus

sus fatigas, premiados sus trabajos, que admirandole Lis en los valles dedicada al comun beneficio, Lis en la gloria recibiendo el galardón de sus tareas. Lirio se apellida Christo en la aspereza mas costosa, *Ego lilium convallium*, y contemplandole entre los hombres Flor por tantas fatigas mas lucida, aludiendo á las voces de San Pablo, que declaró la gloria correspondiente á sus crecidas penas, concluye Gislerio su explicacion docta del citado lugar de los Cantares: *Omnis lingua confiteatur, quia Christus, & flos est, & lilium gloriosissimum cum sit in gloria Patris*. Rindanle obsequios, aplaudanle Flor Celestial gloriosas Lises quando ya se adora en su mas debida gloria, siendo por lirio en la tierra combatido, lirio en la gloria coronado, *cum sit in gloria Patris*; y á nuestra Lis acreditada en los valles aplaudase en la gloria, que si las espinas de las asperezas mas incultas, *sicut lilium inter spinas*, hicieron lucir mas su hermosura, ya gloriosamente declarada su santidad por la Iglesia, se venera Lirio en la Celestial Jerusalem, *Lilium gloriosissimum cum sit in gloria Patris*, siendo en ella columna triunfante, que corona el lirio, que es su mejor divisa, y siendo columna nueva de la nueva Iglesia, que adornada con tal lirio logra la perfeccion mas singular, *ut decorem Templi ostenderet*.

Gisler. in

2.

Y si Christo eligió el lirio entre las Flores para símbolo exprefivo de fu predicacion admirable, *ego lilium convallium*, pongáse á vista del nuevo Beato en el nuevo Templo quando busca las perdidas almas, *animas perditas querens*, costándole muchos pasos la salvacion de ellas, *perambulabat*, ostentando en Zacheo sus triunfos, y dándose á conocer imitador tan fiel nuestro Regis, que á manos llenas dicen sus luces, *lucernæ in manibus*, su predicacion, *predicare Evangelium est tenere lucernas ardentes in manibus*, para que justamente se erija en señal de merecido triunfo vistosa columna con la Lis, que le acredita vencedor glorioso, correspondiéndose mysteriosamente con los dos empleos de nuestro Beato sus dos luces, *lucernæ in manibus*, con las dos luces las dos triunfantes columnas, y con estas dos Lifes corona la mas propia de sus virtudes, adorno mas debido al nuevo Templo.

Con Lis tan hermosa pudiera solo proporcionarse á tan magestuoso congreso en Ciudad tan ilustre mi Oracion, que si sabe el Latino, que, *Liliata oratio*, es la mas eloquente, el hallarse adornada de Celestiales Lifes pudo solo nacerla debida á quien honrando esta Casa, aplaude en su mayor gloria á nuestro Santo, siendo debida á tanta Flor tanta asistencia, quando

apellidandose Flor Regia, *Flos Regius*, tanta magestad pudiera solo proporcionarse á sus aplausos. Si la antigüedad en el lirio symbolizaba la esperanza mas segura, colocando sus monedas á mentida Deydad en la mano vn lirio con estas letras: *Spes Populi Romani*, Republica mas sagrada puede asegurarse en mejor Lis felicidad mas cierta, esperando retorne agradecido nuestro Beato como Padre de pobres á esta pobre Casa la correspondencia, que á favor tan crecido no alcanza su cortedad conocida; y solo contemplando en el Lirio, que ofrece á V.S. que formandose su raiz como corazon, que mira al Cielo, dedicando á V.S. nuestros corazones piden en tan poderoso intercesor al Cielo la mayor debida grandeza á V.S. Asi sea, Soberrano Dueño, que franqueando vuestros tesoros patente en esta Mesa os ofreceis, para darnos vna Imagen de vuestro siervo, Lirio Divino:

Carpis illic, dice San Ambrosio, *novum florem*, *car-* *S. Amb. in*
pis lilium, *in quo sit splendor eternitatis*, en quien se *Psal. 118*
 admiran copiosas luces de la mayor gloria, *splendor eternitatis*, si tan liberal las depositareis en las *ser. 14.*
 manos de nuestro Beato, *lucerna in manibus*; si á vuestra semejança se formó Lis; si nueva Flor
 siempre, *carpis novum florem*, os ofreceis á la vista,
 nueva Flor veneramos, *novum florem*, al que tan

ta gloria supo daros, y se coloca en este nuevo Templo para asegurar en tan oportuno labio las gracias, que os debémos dar rendidos por la piedad crecida, que experimentamos. Parece-
 renia á la vista nuestras circunstancias el grande Agustino en la Dedicacion de vn nuevo Templo: *Principaliter ergo gratias agamus Domino Deo nostro*, dirijanse á Dios agradecidas nuestras vo-

S. August
 serm. 236.
 de temp.

ces, *& eius bonitatem tota cordis alacritate laudemus*,
 rindiendo nuestros corazones obsequiosos elo-
 gios á la mayor Divina piedad; *quoniam ad cons-
 truendam istam domum fidelium suorum visitavit an-
 num, excitavit affectum, s. rogavit auxilium, inspira-
 vit necdum volentibus ut vellent, adiuvit bonæ voluntatis
 conatus, ut facerent*, siendo el vnico motibo de táto
 gozo, que ha manifestado en estos tiempos su
 mayor piedad, moviendo los animos de los fie-
 les para la fabrica de esta Iglesia, *ad construendam
 istam domum*, excitando en todos los de esta Ciu-
 dad, que franquearon sus limosnas, singular
 afecto á este Templo, *excitavit affectum*, hacien-
 do con Divina eficáz inspiracion, que el que
 mas apartado de tan sagrados intentos concu-
 rriese, *inspiravit necdum volentibus ut vellent*, siendo
 precisos estos medios para que los conatos de
 vn buen deseo pudiesen executar lo que han lo-
 grado, *adiuvit bonæ voluntatis conatus ut facerent*.

Y para que en la propiedad singular de estas voces exprese mas San Agustín nuestro gozo, concluye : *Admuc amplius agenda sunt gratiae Deo nostro; hanc enim Ecclesiam, quam fecit nomini suo constitui, fecit etiam Sanctorum reliquijs amplius honorari.* Debense á Dios mas gracias, porque esta Iglesia, que quiso se consagrarse á su nombre, dispuso se honrase con la gloriosa memoria de los Santos, siendo este Templo, por de Jesus tan singularmente propio de su nombre, mas adornado, mas honrado oy con el nuevo glorioso Santo, á quien nuevamente en el se tributan cultos, *amplius honorari.* Desfallece ya en tan tiernos afectos la voz, que solo tiene aliento para pedir en el nuevo Templo, y nuevo intercesor para esta Ciudad la mayor felicidad, para esta Casa el zelo mas ardiente para promover los Divinos cultos, para todo este devoto pueblo, que tanto se ha esmerado en tan accepta obra abundante gracia, eterno premio.

BREVE

BREVE NÖTICIA DE LA SÜNTVOSA
*Fiesta, que á la Beatificacion de el Beato Juan Francisco Regis
de la Compañia de Jesus hizo en su Colegio el Martes nueve de
Febrero de 1717. la siempre Ilustre, Leal siempre Ciudad
de Sanlucar de Barrameda.*

LAS Demostraciones mas suntuosas hijas de la
grandeza mas calificada intenta reducir á breve
lienço pincél rudo. El solemne aparato, con
que la Ciudad de Sanlucar solemnizó la deseada Beati-
ficacion del Beato Juan Francisco Regis credito de la
Nacion mas ilustre, honra nueva de la Religion mas
esclarecida, si es justa materia á la Fama, no alcanza á
publicarla su eloquente Clarin. Solo puede fiarse á
su ligero buelo precisa noticia, indice breve de su gran-
deza, sombra escasa de la luz mas copiosa. Fue singu-
laridad debida, que esta Ciudad fuese en la significa-
cion de su jubilo en el tiempo la vltima, para que á
vista de todas le diesen sus meritos el justo merecido
lugar de primera. Careciendo de capáz Templo el
Colegio de la Compañia de Jesus, reservó para la es-
trena del nuevo, que iba ya finalizando el mayor de-
seo, adorno, que mas le acreditase, determinando el
dar lugar en su Dedicacion á la celebridad del nuevo
Beato. Señalóse el dia nueve de Febrero tercero de
las fiestas, que lograron la corona de mas precio. O
quantos buelos reprime violenta la pluma en los plau-

sibles antecedentes días! Qué de luces no se compitieron gloriosamente en comunicar mayores resplandores á la nueva primorosa fábrica! Qué acordes ingeniosas voces en sabios Demostenes, eloquentes Tulios no manifestaron en repetidos cordiales placemes la nueva dicha en felicidad la mas deseada! Ambos dias sacrifican obsequiosos su aplauso ál nuevo Beato, numerando por propios sus elogios.

Llegó la noche del Lunes ocho, y llegó solo para que á vista de sus sombras sobresaliesen mas las luces, ó para que se admirase convertida en el dia mas claro. Iluminóse desde las Casas de Cabildo hasta finalizar la calle de la Compañia dilatado espacio, publicando en la primorosa torre de la mayor Iglesia vistosos incendios el ardor mas conforme, que explicaba su armonioso solemne repique. Dispusieronse artificiosos multiplicados fuegos en el sitio mas apto á su mas debido lucimiento, colocandolos en las esquinas del Cabildo, para que de todas partes fuesen vistoso objeto á los deseos del pueblo. Miraba todo el artificioso ardor por la vna parte á la espaciosa calle de la Compañia, teniendo á la opuesta la hermosa dilatada calle de Cavalleros. A la derecha se registraba de toda la capáz plaza principal de la Ciudad, mirando la izquierda á la plaza, que llaman de Palacio, por adornarle el de los Excelentísimos señores Duques de Medina. En la elevada torre de la Iglesia acompañaban tan lucidos

ardores diestros instrumentos musicos, que correspondidos en todo el iluminado referido espacio de honrosos Clarines, Pifanos, Timbales, eran confusas armoniosas voces, que infundian gozosos jubilos en los corazones de comun afecto. A tan apacible gustosa consonancia respondia sin intermision multiplicado el fuego, que en artificiosa variedad competia en los aplausos con las voces de los instrumentos, y con las lenguas eloquentes de las copiosas luces. Excedió á toda demostracion su artificio, ya en vistosas ruedas, que en circular velóz movimiento apresuraban y porfia sus aplausos, ya en voladores ingeniosamente ideados, siendo cada vno tan fecundo, que elevado á superior esfera se acreditaba en multiplicadas artificiosas estrellas emulo del azul espacio, llegando á vencer sus resplandores las luces mas claras de los Astros. A estos vistosos fuegos, que despachados al Cielo para notificarle los aplausos de la tierra, sucedian otros, que sublimandose repetidos se ocultaban á la vista, que dudosa de sus lucimientos en la oculta luz, admiraba mas en resplandor mas crecido espantoso trueno, que dispartaba las celestes centinelas, tocando al arma sus lucidas tropas, que esta vez se dexaron vencer de esquadron más lucido. No huviera sido tan numeroso el fuego á poder expresar su variedad, multiplicidad estraña la pluma.

Coronóse este celebre aparato con eleyado castillo,
que

que siendo en la realidad expresivo de el d^{el} antiguo celebrado Lucero, blason de esta Ciudad, pareció en esta ocasion alvergue gustoso de todos los Altros, que competidos por los fuegos, que escalaron su estera bajaron presurosos á detempear sus lucimientos. Empezó en esta artificiosa maquina apacible ruído so saludo de bien ordenada artilleria, que no dexaba al oído deseado espacio para perceber su armonia. Seguia se al ruído por las quatro capaces frentes, ó espaciosos lienços del castillo lucido disparo de bombas, que tanto más daban á conocer sus resplandores, quanto menos los confundian con el menor estruendo. A variedad tan vistosa acompañaban á vn tiempo por todas quatro partes hermosas fuentes, que formaba el fuego en competencia de los crystales mas puros. De estos subia á manifestar oculta mina multiplicadas lamparas, que formadas de la luz mas vistosa en duracion dilatada manifestaban en su vista su ingenioso arte, queriendo en él disimular el fuego sus estragos. Obraba tan á compás el elemento, que despues de la vistosa gala se insinuaba en el superior cuerpo tan activo, que daba movimiento velóz á mudas eloquentes campanas, que en ardientes lenguas publicaban su jubilo. Repetia se con el fuego vistoso aparato de claras pacificas luces, que en dilatada gustosa iluminacion se afectaban exentas de la jurisdiccion de el consumidor voráz fuego. Voló este, quando le dieron tantas luces permiso, a la

superior parte, que coronada de corpulenta está sus
explicaba su artificiosa fabrica tan eloquente el fuego,
que mas parecian naturales. que violentados sus movi-
mientos. Cesaron estos despidiendose variedad tan
vistosa de luces, de truenos, que poblado el ayre de tan-
ta hermosura, ni el oído podia tener cabal empleo, em-
barazandole su apeteuido objeto la vista, ni esta goza-
ba en apacible quietud variedad tan deliciosa, solici-
tando robarle sus atenciones el oído.

Dióse fin al dia, y continuó la noche, siendo comu-
nes los deseos de que continuase la luz su principado
curso. Prometian tan suntuosos principios progresos
los mas plausibles, que impacientes esperaban repeti-
das ansias, acusando de tardos los pasos de la importu-
na noche. Dirigianse al Lucero hermoso, que avia
transformado en luces las tinieblas, para que restituye-
se en apeteuidas alas el mas gustoso dia.

Phosphore, reddediem, quid gaudia nostra moraris?
En causa tan propia atendió tan cuydadoso este Astro,
á quien dà mayor luz, que la que le comunica el Sol,
ser imagen de Ciudad la mas noble, que madrugó fes-
tivo á anunciarle copiosos resplandores de mayor Pla-
neta. Previno su venida al nuevo Templo numeroso
concurso, y quando cada vno se aseguraba en la anti-
cipacion deseado espacio, concurriendo vniformes los
intentos de todos, halló cada vno frustada su seguri-
dad. Intentar ofrecer á la admiracion copia parecida
al

al Altar suntuoso, es exponerse á conocido riesgo de naufragar ciego en abismo insondable de inexplicables luces. No era facil discernir esta noble materia, que adornaba el hermoso Retablo, qual se robaba mas las atenciones. La plata se admiraba corrida entre los mas preciosos diamantes; rendiase el oro á la hermosura de copiosa multitud de flores, con que texió artificiosa Amaltea costosa corona, vistiendo igualmente, por no dexar quexosos á la plata, al oro, al diamante, todo el espacio, que ocupaban. Las luces, que gravadas todas del Escudo de Armas de la Ciudad, justamente blasfonaban estar declarada por su parte la victoria, publicaban eloquentes deberle á sus ardores, en que á la mayor costa de su mismo ser se consumian el cabal lucimiento de flores, plata, oro, diamantes. Ocupaba precioso Trono en docel de flores de oro, y plata con Frontál vniforme, que en tanta solemnidad merecieron sus estrenos, Sacramétado Divino Sol patente todo el dia, siendo este vno de los tres dedicados á quarenta mysteriosas horas, en que franquearon benignos influxos sus piedades. A el lado derecho con igual adorno se dexaba ver en natural estatura el nuevo Beato Juan Francisco Regis, cuya mano mostraba en precioso Crucifixo de marfil, Cruz de ebano con cantoneras de plata, su glorioso empleo de Apostolico Misionero. El vestido de terciopelo negro guarnecido de oro, apenas servia mas, que de magestuosa sombra para que so-

fobrefaliesen los diamantes de mas precio, que dió la tierra para publicarle en sus mejores luces Celestial Cortesano. A la parte nuestra se admiraba en la representacion mas debida á su grandeza San Francisco de Borja, Tirar del nuevo Templo, que en Casa tan propia dió su lugar al nuevo Jesuíta, gratificándole con el lugar, que le cedia, la nueva gloria, que á su Templo daba. En contraposicion del Beato guarnecia el vestido del gran Borja costoso galón de plata, y sobre él en proporcionadas artificiosas bueltas le circundaba todo primoroso flueco de la misma materia. Enriquecia el pecho, premiando el lugar, que les negó en vida, confusa variedad de diamantes de summo precio, que desvanecidos de ver aumentada en tan noble esfera su estimacion debida, multiplicaban en copiosos resplandores altivos rayos. La mano ostentaba en difunta coronada grandeza el triunfo mas noble de su mejor vida, admirandose tan rica esta vez la muerte, que componiendose su Imperial Corona de perlas, diamantes, esmeraldas, daba á conocer el mayor precio, que á su desengaño debió el gran Borja. No era justo le negase la pluma á este breve rasgo del aparato mas suntuoso.

Tanto teatro debió proporcionarse al Principe, que gloriosamente avia de ocuparle. Llegó la feliz hora, en que juntos en sus Casas Capitulares autorizado congreso, entre debidos jubilos de sonoro repique, con-

confusas festivas voces de artificiosos fuggos, se encaminó formado á la mayor Iglesia, ayudado, segun su loable estilo, de acompañar el Clero numeroso tan lucida pompa. Unidos ambos Cabildos, con la magestad, que supieron admirar los ojos, y no escapáz, por mas tarda, de significar la voz, procesionalmente se encaminaron al nuevo Templo. Recibidos en este de la Comunidad de la Compania de Jesus, cuyo silencio pudo solo vocear su respeto, su gratitud debida á favor tan exgesivo, no fue facil franqueasen sin mucha costa la entrada el increíble numeroso concurso. Colocada en su estrado la Ciudad, en su prevenido dilatado Coro el Venerable Clero, se dió á la fiesta principio, cantando con la solemnidad mayor Tercia, que finalizada empezó la Misa con el aparato, que acostumbra esta magestuosa Iglesia. La celebrada Capilla del Santuario ilustre de nuestra Señora de la Caridad, que asistió todos tres dias, se esmeró este en letras, que publicaban la santidad nueva del Beato, y el antiguo afecto, que á la Ciudad debió siempre la Compania. Lo diestro de las voces mas acordes halló para el mayor lucimiento mas armoniosa consonancia en celebrado violon, y excelentes violines, que de Cadiz costeó el deseo de la solemnidad mas suntuosa.

Luego que principió la Misa, para estar prontos al destinado tiempo, fue saliendo por las dos puertas, quede la Sacristia salen al Presbyterio lucido esquadron de bien

bien adornada balbuciente milicia: Dexaronse ver los primeros quatro, que representando las partes del mundo con insignias proporcionadas á cada vna, y vestidos propios de sus naturales, dieron en su primor, que reparar gustoso al comun aplauso. Sucedieron á estos ocho iguales en trage Militar, excediendo á la materia mas preciosa de los vestidos el lucido costoso adorno. Lo principal de este componian tambien ordenados diamantes, que mas que sobrepuestos parecian componer el vestido de mas precio. Coronaba, en señal del mas glorioso triunfo, que publicaban, á cada vno primoroso bien imitado Laurél, cuyo vistoso verde espacio sobrefalia mas con los resplandores de los diamantes, que entre hermosas hojas señalaban frutos colmados del mayor precio, elevandose en la Corona de todos lucido penacho de plumas, ó para aumentar á la Fama sus buelos, ó para estampar diestras las proëzas heroycas, que vniformes aplaudian. Todos ocho empleaban la vna mano con primorosa proporcionada hacha en forma Salomonica, mezclandose con esquisitas labores de cera bien ordenados perfiles de oro. Del opuesto brazo pendia primoroso Escudo de diestro pincél, en que mostraban los noveles Soldados vna efigie de cada vno de los Santos de la Compania por su orden. El primer lugar ocupaba el gran Patriarca S. Ignacio de Loyola, á quien se recrecia en el nuevo Beatificado hijo nueva gloria: seguiale el Apostol de la India S. Francisco Xavier, cuyos fervorosos pasos fueron exemplar glorioso del Apostolico Misionero. De-

xabase ver San Francisco de Borja, Titular del nuevo
 Templo, que nuevamente ilustraba el Beato Regis. En
 correspondencia del gran Borja, mostraba el Escudo al
 Beato Luis Gonzaga, cuyas Candidas Azucenas publi-
 caban el mas fiel imitador de su Angelical pureza. En el
 orden infinado sobresalian en vivos retratos el Beato
 Stanislao Kostka gozando deliciosas caricias del Dios
 Infante para mostrar los favores, que al nuevo Jesuita
 franqueó liberal el Cielo; los tres esforçados Martyres
 del Japon Paulo Michi, Juan Goto, Diego Quisai,
 dandén sus Cruces, y señales de sus martirios materia
 á los elogios de los trabajos, que en sus Apostolicas ta-
 reas dieron en repetidas muertes repetidas Coronas al
 Beato Regis. A Compañia tan del Cielo siguieron qua-
 tro Soldados de edad mas tierna con quatro pulidos
 vniformes pebeteros, que en su mysteriosa forma mos-
 traban averse cortado a la solemnidad presente. For-
 mabase cada vno en hermosa Lis, siendo esta misma
 Flor su Corona, symbolizando en ella triunfantes en la
 santidad mas gloriosa las Francesas Lifes.

Dispuesto este mysterioso lucido Esquadron, y ocu-
 pando cada vno su debido puesto en las gradas del Al-
 tar, para ser registrados de todo el congreso, se dexó ver
 bien dispuesto Joven, cuyo semblante sobre su edad se
 conformaba con el Imperial vestido, que le adornaba.
 Coronaba sus sienes Imperial Corona, formada toda
 de diamantes, que igualmente enriquecian el vestido,
 dando á este mayor precio Imperial blanco tanto sem-
 brado todo de doradas Lifes. Su mano se veía empicada

en bien dispuesto Estandarte, que pendiente de primorosa asta, daba a entender, al tiempo mismo, que nada mostraba en su forma, saltar á su perfeccion cabal, ser deposito de oculta imagen, en recogido lienço. Precedian á este dos Reyes de Armas armada de lucida espada la vna mano, y ocupada la otra con bien formado globo, el vno con las Armas de N. Santo P. Clemente XI. y con las de la Francia el otro. No puede dar alcance al primor la pluma, ni detener mas espacio su presuroso vuelo. Al tiempo, que entonando el Preste la Oracion del Beato dispuesta por nuestro Santo Pontifice, llegó á pronunciar su aplaudido nombre, el lienço artificiofamente recogido, se desplegó con natural garboso movimiento, dexandose ver en el espacio de dos varas en medio de todos los Santos de la Compañia expuesta á la veneracion del Pueblo hermosa Imagen del Beato Regis. Admirabase este en vistoso Trono de iluminadas nubes, y en la parte inferior al lado derecho la Fama con sonoro Clarin en la vna mano, y desplegando en la otra vn lienço con estas letras: *Beato Juan Francisco Regis de la Compañia de Jesus*. Al lado izquierdo correspondia á la Fama hermosa esfigie de la Caridad, que abrazando dos pequeños infantes la rodeaban multitud de pobres, explicandole estas letras ser vna de las singulares virtudes del Beato: *Varon admirable en la Caridad*. En la parte superior ocupaba el lado derecho vn Angel, que con la vna mano colocaba en sus merecedoras sienes la Corona, y con la otra en fragrantas Azucenas publicaba su pureza. Al opuesto izquierdo lado se veía otro Angel con mul-

tiplicadas espigas indices de su repetido mugegro, que explicaba: *Multiplicó el trigo para remedio de los pobres*. Estaba prevenida al lado del Evangelio. Levaba primorosa piramide dispuesta con tal arte, que ella misma se vino gustosa á las manos mas debiles para que en la superior parte colocáse el lienço, subiendole á la altura de mas de tres varas, donde perseveró todo el dia expuesto á la veneracion el retrato del Beato. O lo que tardó la voz en lo que á vn tiempo fue objeto apacible de la vista! Al descubrirse el lienço acompañaron sus merecidos aplausos repetidos Clarines, instrumentos musicos, numerosos fuegos. Los dos expresados mundos, que las dos tiernas manos ocupaban, abriendose ingeniosos poblaron el Templo de canóras aves, á cuyos naturales matices dió mayor belleza lucida artificiosa gala para la publicacion mas festiva. En la ocasion misma se destacaron de la tierna lucida Compañia dos Soldados, que repartieron á la Ciudad, y Clero Imagenes del Beato Regis, mezclandose en el numeroso concurso con aplausos repetidos tiernos afectos al ver entre tanto Angel publicado el mas vivo retrato de la mayor gloria que goza. Finalizada la Misa, en la forma misma, que avia venido, se restituyó á sus Casas la Ciudad, y Clero, precediendo á ambos los dos señores Diputados D. Simon Moreno de Prado, y D. Josef de Hinestrosa, cuyo acierto en funcion tan aplaudida jamás borrará enemigo olvido, debiendose á su sollicitud cuydadosa todo el magestuoso aparato.

— LAUS DEO. —

